



Jaime Guzmán E.
EN ESPAÑOL

Fotografías: Lincoyán Parada
Archivo Fundación Jaime Guzmán E.

Editorial JGE

Derechos reservados. No está permitida la reproducción
total o parcial de esta obra. Santiago de Chile

LA FUNDACIÓN

1.

La Fundación fue creada en 1991, luego del asesinato del Senador Jaime Guzmán con el objetivo de preservar su ideario y así inspirar a las futuras generaciones con su vocación de Servicio Público. Su misión es formar jóvenes para transformar Chile según los principios de una sociedad libre, justa y responsable. Para cumplir sus objetivos, la institución forma jóvenes con vocación de servicio público y les ofrece alternativas acordes a sus inquietudes. De esta forma, busca vincular y posicionar generaciones de servidores públicos que, con el correr del tiempo, logren transformar Chile.

La Fundación participa activamente en el debate público promoviendo y defendiendo las ideas de dignidad humana, libertad y justicia que son la base de una sociedad libre. En concreto, participa en la discusión pública brindando asesoría parlamentaria y municipal, elaborando estudios y propuestas de políticas públicas que contribuyan al desarrollo integral de nuestro país y a través de publicaciones que reflejan la vigencia de las ideas que Jaime Guzmán proponía.



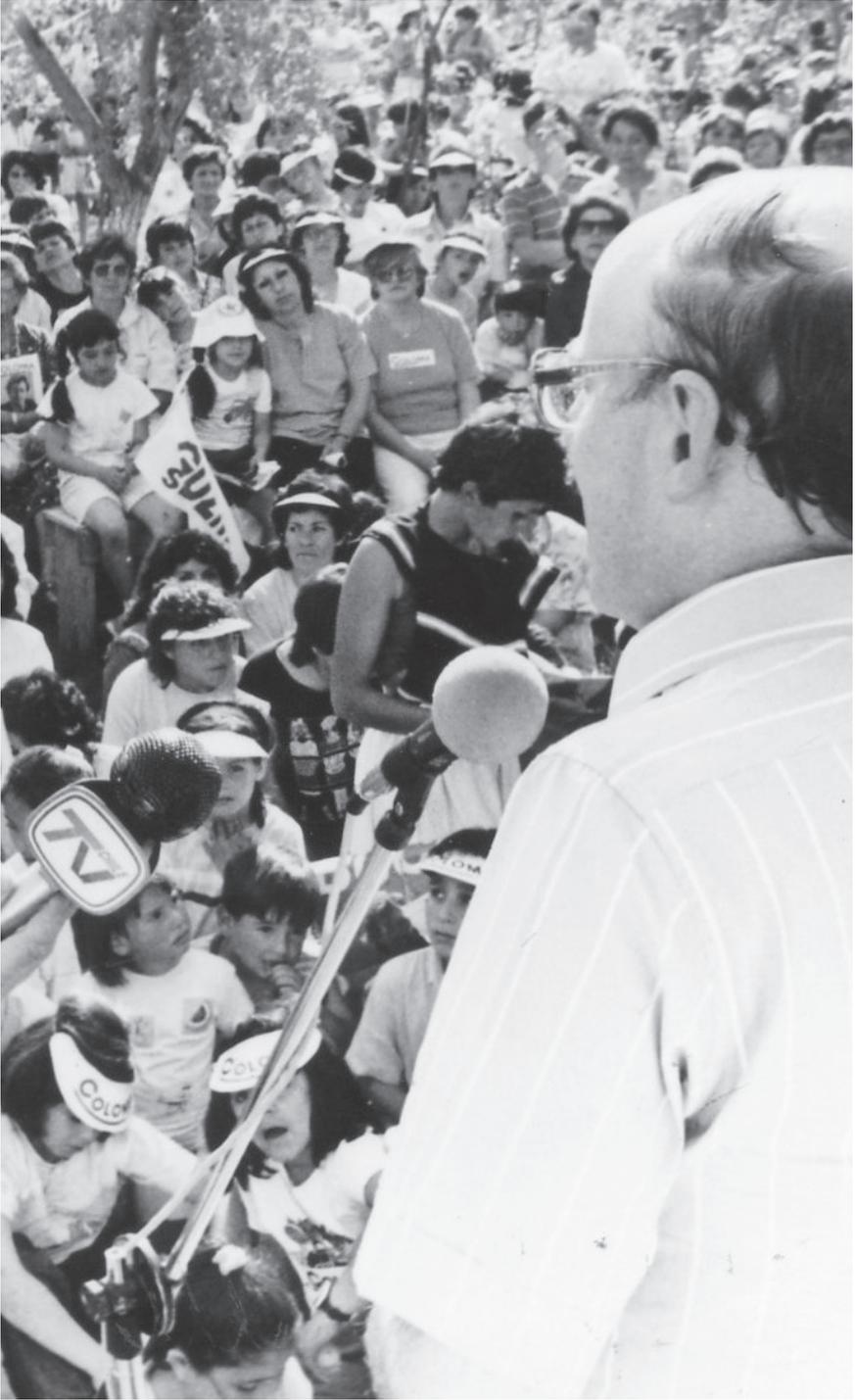
Misión

“Formar jóvenes, bajo una inspiración cristiana de la sociedad fundada en la finalidad trascendente del ser humano, para transformar Chile según los principios de una sociedad libre, justa y responsable”.

1.

Visión

“Vincular y posicionar generaciones de servidores públicos que logren la mayor influencia e impacto en la sociedad chilena”.



2.

Biografía

Jaime Guzmán Errázuriz nació el 28 de junio de 1946 en la ciudad de Santiago. Hijo del matrimonio formado por Jorge Guzmán Reyes y Carmen Errázuriz Edwards, fue el único hombre y tuvo dos hermanas. Ambos padres provenían de familias de servidores públicos, Jaime forjó en su hogar las virtudes y la fe cristiana que lo caracterizaron durante su vida.

Realizó sus estudios en el Colegio de los Sagrados Corazones Padres Franceses de Santiago, entre 1951 y 1962. Como alumno destacó por su inteligencia y sentido del humor. Colaboró en la Revista Escolar y se desempeñó como presidente de la Academia Literaria. En estas actividades ya asomaba su vocación por el servicio público. Su elocuente y vibrante discurso de graduación aun es recordado por sus compañeros de graduación.





Fotos familiares con padres y hermanas





En 1963, a la edad de 16 años, ingresó a la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A poco tiempo de ingresar a la universidad destacó por su liderazgo, resultando elegido delegado de curso en su primer año. De esta forma comenzó a delinear las ideas de lo que sería el Movimiento Gremial de Pontificia Universidad Católica de Chile (MGUC), en 1967.

El MGUC promueve el concepto de autonomía de los cuerpos intermedios y su desideologización. En

esa época, las organizaciones de la sociedad civil estaban siendo penetradas por la ideología totalitaria y atea que proponía el comunismo y el socialismo marxista. Estas ideas fueron permeando en las universidades y en los sindicatos. Jaime tenía la convicción que la democracia, la autonomía de las organizaciones y la libertad económica de las personas debían ser resguardadas. El MGUC defendió con firmeza la autonomía universitaria y la independencia de las federaciones de estudiantes, y su legado se extiende hasta hoy.



Fotos universitarias

En 1968 Jaime Guzmán obtuvo su grado académico en derecho con distinción máxima, recibiendo los premios Monseñor Carlos Casanueva e Instituto de Ciencias Penales. Se recibió de abogado con una memoria de tesis titulada "Teoría sobre la Universidad" en 1970. Inmediatamente comenzó a desempeñarse como docente en su Facultad de Derecho, llegando a ser profesor titular de Teoría Política y de Derecho Constitucional. Como profesor, fue miembro del Consejo Académico de la Facultad y representó al profesorado en el Claus-

tro Pleno y en el Consejo Superior de la Universidad entre 1972 y 1973.

Para promover y difundir sus ideas, a partir de 1968 y casi de forma ininterrumpida, desempeñó funciones periodísticas de diverso género. Escribió artículos sobre temas jurídicos, políticos, sociales y religiosos en diarios y revistas del país.



Campaña presidencial de Jorge Alessandri, 1970



En 1970 desempeñó un papel fundamental en la candidatura presidencial de Jorge Alessandri, organizando a los jóvenes y colaborando en su programa de gobierno en materias constitucionales. Como representante de la juventud, integró el Comando Nacional de la candidatura, participó en diversos foros de televisión y acompañó al candidato en diferentes giras por el país.

Una vez elegido Allende, entre 1970 y 1973, fue un firme opositor del gobierno de la Unidad Popular, ocupando para ello sus tribunas escritas, radiales y televisivas. Su mayor preocupación en esta época era que el Presidente Allende conducía al país hacia un gobierno marxista de corte totalitario que provocaría una guerra civil.

Una vez derrocado el Presidente Allende, en septiembre de 1973, Jaime Guzmán fue designado por el nuevo Gobierno Militar, junto a otros seis profesores de derecho, para redactar el anteproyecto de lo que sería la Constitución de 1980. Su mayor contribución estuvo en la parte dogmática, en la definición de las bases de la institucionalidad y de los derechos y deberes constitucionales. Conceptos que hoy siguen plenamente vigentes, como el principio de subsidiariedad, la autonomía de los cuerpos intermedios, los derechos esenciales de la persona y la libre iniciativa económica, fueron aportes legados por Jaime Guzmán.





Desde septiembre de 1973 hasta febrero de 1983 se desempeñó como asesor del Gobierno en diversas materias jurídico-políticas. Entre 1983 y 1989 integró la Comisión Asesora de las Leyes Orgánicas Constitucionales. Desde esta posición contribuyó para que el país retornara a un régimen de normalidad democrática. Previendo el pronto regreso a la democracia, fundó el movimiento Unión

Demócrata Independiente que luego se transformaría en partido político. En 1989 resultó electo senador por Santiago Poniente, luego de una difícil campaña en la que derrotó a Ricardo Lagos Escobar. En su período parlamentario llegó a ser el más importante líder de la oposición al gobierno del Presidente Patricio Aylwin (1990-1994), figuración que mantuvo hasta su asesinato el 1 de abril de 1991.



Campaña senatorial, 1989



Días antes de su muerte, Guzmán defendió en el Congreso su rechazo a una reforma constitucional que permitiría al Presidente de la República indultar a terroristas. La reforma fue aprobada el sábado 23 de marzo. Nueve días después fue asesinado por terroristas a las puertas del Campus Oriente de la Pontificia Universidad Católica de Chile, tras haber dictado su clase de Derecho Constitucional.

Hasta el día de su muerte permaneció fiel a su fe y a su vocación de formador de juventudes. Defensor inquebrantable de ideas y principios como la preocupación por los más pobres, la libertad, la economía social de mercado y la necesidad de construir una sociedad basada en principios cristianos.





Perfil Humano

Jaime Guzmán fue un hombre de gustos sencillos y de variados intereses, como la música y el fútbol. Disfrutaba de la música popular y era un asiduo asistente al Festival de la Canción de Viña del Mar. Además, era aficionado al fútbol y fanático del club deportivo Universidad Católica.

Hizo un curso de árbitro que le permitió disfrutar este popular deporte desde esta posición. Pero también era amante de la ópera y la música clásica, y no se perdía temporada del Teatro Municipal ni los conciertos del pianista Roberto Bravo, de quien era amigo.

Era de carácter afable y muy sociable, tenía amigos de todas las edades. Hablaba con elocuencia y propiedad de los más variados temas. Poseía un sentido del humor muy particular, el que a floraba cada vez que era invitado a programas de televisión. Dentro de su círculo de amigos, le encantaba imitar a personajes del ámbito nacional.

En materia gastronómica también sorprendía con sus conocimientos y buen gusto.

De acuerdo a testimonios de quienes lo conocieron, junto con poseer una gran inteligencia y una memoria prodigiosa, destacaban en él su amabilidad y capacidad para escuchar a los demás. No sólo fue un líder nacional, sino inspiración para numerosas generaciones de jóvenes con vocación de servicio público. Pero, quizá, lo que más caracterizó a Jaime Guzmán fue su profunda espiritualidad. Dios fue siempre el centro de su vida y su inspiración diaria para transmitir su interés y preocupación por el servicio público y la formación de los jóvenes.